

Una historia de diálogo;

Presentación del libro: El judaísmo y la literatura occidental. De Wolfgang Vogt y Celina Vázquez.

Feria Internacional del Libro. Guadalajara, Jalisco. 1 de diciembre 2013

Por: Mario Guzmán Sescosse

En el 2003 tuve el honor de conocer a la Dra. Celina Vázquez. En aquel entonces Ana Sofía Arteaga y yo empezábamos un incipiente y accidentado proyecto radiofónico de diálogo interreligioso en la ciudad de Guadalajara. Inició en una estación "*de cuyo nombre no quiero acordarme*" y se desarrolló por cinco años en otra empresa radial. Entre los participantes se encontraban representantes del Islam, del Cristianismo, del Hinduismo y del Judaísmo quien era representado por el Sr. Felipe Herzerborn y el Rabino Joshua Kullock. Por parte de la academia estaba la Dra. Vázquez. Los encuentros trascendieron al espacio radiofónico y se convirtieron en frecuentes desayunos que nos tomaban toda la mañana del sábado dialogando sobre el papel de las religiones en los temas de actualidad, ahí conocí al Dr. Vogt.

Con el tiempo sobresalió una cualidad especial en dos tradiciones; la judía y la académica. Si bien los miembros de las otras tradiciones mostraron una profunda apertura a dichos encuentros y un extraordinario diálogo, fueron Herszerborn, Kullock, Vázquez y Vogt quienes mostraron una sólida capacidad reflexiva, analítica, crítica y autocrítica. No mostraban mayor dogmatismo que el de la razón y la reflexión en cada uno de sus argumentos. A partir de ahí, quedó claro, para los radioescuchas y para los participantes de dichos encuentros, que estas dos tradiciones han tenido, tienen y tendrán un largo camino que recorrer.

El libro del Dr. Wolfgang Vogt y la Dra. Celina Vázquez es reflejo de ese camino. En sus páginas el lector encontrará un minucioso y basto trabajo de investigación y análisis sobre los escritores judíos y sus obras en el siglo XX y lo que va del XXI. La combinación de elementos biográficos y bibliográficos en cada uno de ellos permite que quien los lee pueda comprender las circunstancias históricas, regionales, culturales, filosóficas y religiosas que influyeron en la vida y obra de estos grandes autores.

El libro es un recorrido que empieza con la extraordinaria autora Ikram Antaki y su obra sobre el medievo y culmina con Myriam Moscona y su obra ladina *Tela de Sevoya*, coincidentemente ambas judías mexicanas. Entre ellas hay autores de Europa Occidental y Oriental, de África y de Oriente Medio, de América del Norte y de América Latina. Durante dicho trayecto, el lector podrá comprender no sólo aspectos concernientes a los autores que se escogieron, sino sobre lo que el judaísmo ha significado y significa para quienes forman parte de él y quienes nos vemos enriquecidos por él.

La historia del judaísmo y su narrativa no es solamente del judío, es del ser humano pues en ella, más que en ninguna otra cultura o civilización, se ve reflejada nuestra terrible y magnífica naturaleza. El judaísmo, el judío y su narrativa son, si se me permite, las negritas de un texto; el de la vida. Resaltan la importancia del individuo pero también de la comunidad, la crueldad y la compasión, la desgracia y la resiliencia, pero sobre todo, la capacidad de crecer ante la adversidad.

La tragedia y el crecimiento pueden verse en toda la historia del judaísmo. Actualmente su población a nivel mundial es de 15 millones, sin embargo se ha calculado que debería de ser de 200 millones considerando que ellos conformaban el 10% de la población del imperio romano. La razón del número tan reducido estriba en su nulo interés de imponer su cultura y religión a otros, pero sobre todo por la constante represión, exclusión y persecución de la que han sido víctimas. Primero fueron perseguidos por los romanos, después por los cristianos con el absurdo argumento de que los judíos eran los culpables del asesinato de Jesús y de que representaban un peligro para el cristianismo, y por increíble que parezca, es hasta el siglo XX cuando la Iglesia se pronuncia en contra de dicho argumento. Esto lo expresa Bernard Malamud en su libro *El reparador*, el cual analizan Vogt y Vázquez, cuando hace hablar a un sacerdote cristiano con un prejuicio muy recurrente en la Europa de antes de la segunda guerra mundial:

“si se abriesen las entrañas de la tierra y nos mostrasen a todos los que han muerto desde la creación del mundo, os asombraría ver el número de niños cristianos inocentes que han sido torturados hasta la muerte por los judíos perseguidores de Cristo”

Lo sorprendente es que la realidad ha ido en sentido opuesto a la posición del sacerdote en el libro de Malamud, pues los torturadores han sido los que él

señalaba como víctimas, los cristianos, y las víctimas han sido las que él señalaba como torturadores, los judíos.

Otras persecuciones que han vivido los judíos son las cruzadas, la expulsión de la península ibérica por parte de los reyes católicos, los pogromos rusos y claro está el recientísimo y terrible holocausto.

A pesar de la constante amenzana que ha asediado a los judíos también encontramos su constante crecimiento y fortalecimiento. Su crecimiento no es sólo en el número de sus miembros que se han multiplicado por tres desde el fin de la segunda guerra, sino que también lo es en la calidad de la obra de estos.

A pesar del reducido número de judíos, pues tan sólo alcanzan el 0.2% de la población mundial, es notable los grandes logros que han sido capaces de alcanzar, pues ninguna otra cultura ha mostrado tal crecimiento después de los terribles traumas que han vivido. Por ejemplo, el 23% de los Premios Nobel desde principios del siglo XX son judíos, el 12% de los premiados en literatura son judíos, es decir 13 escritores. El Estado de Israel ocupa el lugar número 44 en la economía mundial en cuanto al PIB se refiere y el 22 en cuanto al PIB per cápita y tan sólo cuenta con poco más de 8 millones de habitantes. A nivel científico, literario y académico es impresionante lo que han logrado, es el tercer país con mayor número de personas tituladas y sus universidades se encuentran entre las mejores del mundo.

Pero todo esto es complejo de comprender, sobre todo si la visión que se tiene sobre el judaísmo es sólo la religiosa. Ser judío es ser religioso pero también es no serlo, es ser nacido de madre pero también es no haberlo sido, es ser parte de un Estado pero también es no ser parte de ese Estado, es identificarte con una cultura y con una lengua pero también es no hacerlo. La complejidad de ser judío nos la muestra Patrick Tschan en su libro *Rojo Polar* (analizado por Vogt y Vázquez pp 140) haciendo hablar a su personaje Mayer:

Nosotros los judíos tenemos los diez mandamientos a los cuales nada más se agregan 613 leyes. Luego faltan las exhortaciones habituales de la madre y del padre, los consejos de los numerosos parientes que se presentan en cada fiesta, así como las sabidurías y sentencias de los rabinos.

El rabino Kullock, en el prólogo de este libro, nos explica que el ser judío es tanto una cuestión étnica, religiosa y cultural y que se puede ser parte de una sin ser parte de las otras. La gran mayoría de los autores escogidos por Vogt y Vázquez abordan estos tres elementos y otras cuestiones como la asimilación cultural, la conversión al cristianismo para obtener los beneficios civiles que ello implicaba (es representativo de esto la obra de Roggenkamp, pp. 90), el antisemitismo y el filosemitismo. Así el lector podrá encontrar autores religiosos y no religiosos. Autores como los hermanos Singer, Níster, Malamud, Roth, Jehoshua, Oz, Grossman que exaltan aspectos culturales como las lenguas que hay en el judaísmo; el Yiddish, Ladino, Hebreo, Alemán e Inglés. Y otros autores como Toller, Ullman, Signoret, Bassani, Levi que se enfocan a la terrible experiencia del holocausto, algunos con drama otros con sátira. Otros autores se centran en la búsqueda de un territorio propio para el pueblo de Israel. Algunos que son representativos del judaísmo Ashkenazim, otros del Sefardita y otros del Jasidismo.

La literatura judía, como lo muestran Vogt y Vázquez, es un abanico de diversidad tanto en lengua y estilo como en pensamiento filosófico, teológico y político. Pero cada una de las obras es tan judía como lo son las otras. El dogmatismo no es representativo del judaísmo.

Vogt y Vázquez nos llevan a través de su libro por un recorrido que empieza con los escritores de la cultura árabe-judía y del gueto y termina con los actuales escritores tanto de Israel, como de Estados Unidos y Latinoamérica.

Este libro resulta una invaluable oportunidad para adentrarse a la literatura judía, que no es de ellos, es de todo aquel que la lee, pues en ella más allá de aspectos étnicos o religiosos se habla de aspectos profundamente humanos como el amor, el miedo, la angustia, la alegría, la vida y la muerte.

El libro puede ser leído de principio a fin o ser utilizado como uno de consulta. Lo puede abrir y buscar por regiones geográficas o por épocas. Por lenguas, por posiciones religiosas, etc. Usted puede hacer una selección de cuáles le resultan más fascinantes y así adquirirlos con un conocimiento previo y fundamental sobre quién era el autor, cuáles sus intereses, en qué estilo literario escribió y qué estilo de trama encontrará en la lectura de sus libros.

Mi selección de libros es la siguiente.

Autor	Libro	Editorial
Ikram Antaki	El espíritu de Córdoba	Ed. Planeta
Joseph Roth	El Busto del Emperador	Ed. Heliópolis
Martin Beradt	La calle de la pequeña eternidad	Eichborn
Jacques Lanzmann	La calle de los rosales	Le livre de poche
Primo Levi	Si esto es un hombre	Salamandra
Patrick Tschan	Rojo Polar	Braumüller
Israel Joshua Singer	Los hermanos Ashkenasi	Ediciones B
Issac Bashevis Singer	Amor y Exilio	Ediciones B
Issac Bashevis Singer	Sombras bajo el Hudson	Ediciones B
Henry Roth	Llámalo sueño	Alfaguara
Philip Roth	Pastoral Americana	Alfaguara
Abraham Yehoshua	Una mujer en Jerusalén	Anagrama
Abraham Yehoshua	Viaje al fin del mundo	Siruela
Amos Oz	Una historia de amor y oscuridad	Siruela
Myriam Moscona	Tela de Sevoya	Lumen

Finalmente, Vogt y Vázquez han logrado un importantísimo documento en la promoción de la literatura. Todo aquel que adquiera esta obra no se arrepentirá ni de su contenido, redacción y edición. Así la historia del diálogo continúa pero ahora entre el autor, sus personajes y usted; el deseable lector.

¡Felicidades Wolfgang y Celina!